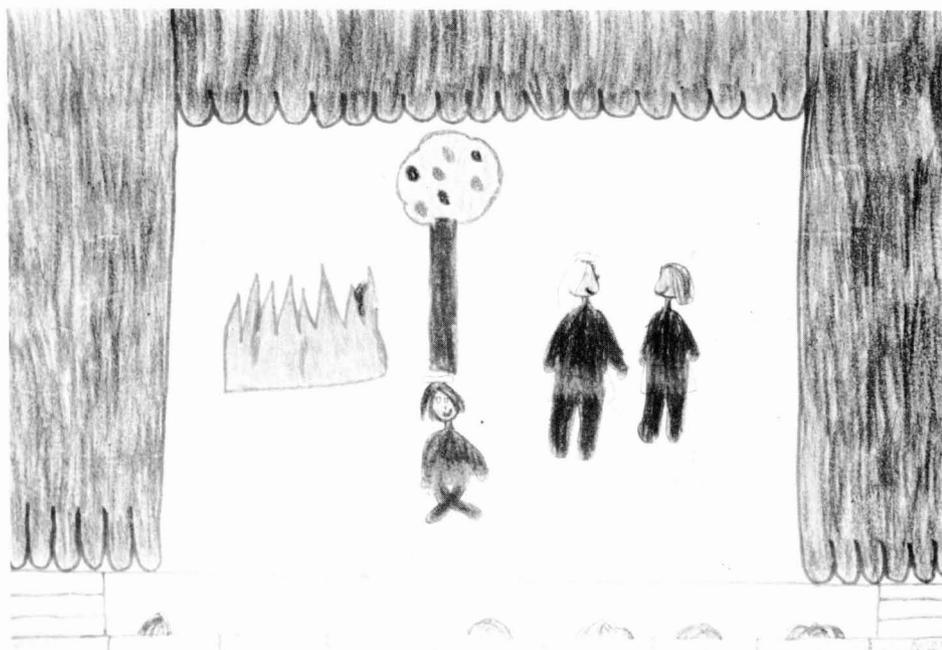
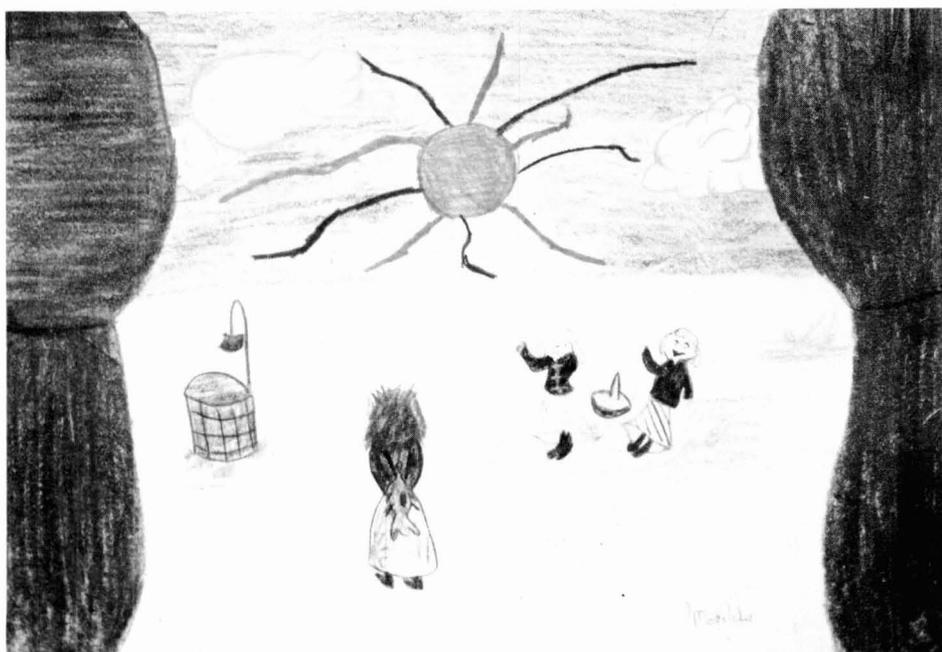


UNA EXPERIENCIA DE TEATRO EN LA ESCUELA ANEJA DE MAGISTERIO DE PALMA

En el curso académico 1979-80 y como prolongación del taller de plástica que en esta Aneja funciona, ha

surgido de un modo totalmente espontáneo lo que se podría llamar un laboratorio de teatro.



Como ya es sabido, nuestro interés primordial en este taller es, ante todo, estimular y facilitar el hecho creativo a todos los niveles posibles en la E. G. B. Y estos estímulos nos llevaron a la idea de establecer una más estrecha colaboración entre todos los planos creativos expresivos que tuviéramos a nuestro alcance; surgiendo de este modo el hecho teatral como aglutinante de color, ritmo, texto y expresión corporal.

Debido, al entusiasmo que la idea provocó en nuestras alumnas, se impuso la necesidad de formar grupos lo más homogéneos posibles, resultando de este modo 5 equipos de 2.º, 4.º, 5.º, 6.º y 7.º con marcados niveles y centros de interés.

Una vez concretados los grupos, partimos en cada uno de ellos de forma similar, es decir del centro de toda acción teatral, el texto; el estímulo inicial fue establecer una situación, un conflicto por las propias niñas. A este centro de acción, siguieron reuniones y conversaciones para establecer un diálogo que estructurara convenientemente el proceso de la acción, el espectador estaba presente en todo momento, la idea a más de ser un juego teatral era la de crear espectáculo.

Elaborado el texto básico, se pasaba a trabajar el espacio escénico en sí; la escenografía, el movimiento escénico y los vestuarios fueron tareas elaboradas por el grupo, en estas realizaciones nuestro trabajo fue de meros asesores técnicos. Los problemas de dicción se subsanaron generalmente con la incorporación de un narrador que a la vez servía de enlace entre el público y los actores. Siendo éstos en ocasiones verdaderos mimos, utilizan-

por MATILDE MOLLA GINER
Coordinadora del equipo de teatro

Formado por los alumnos:
JAIME ALMENDROS,
FELIPE FLEXAS,
PEDRONA TERRASA,
LOURDES CLAR,
A. MARTINEZ CAÑELLAS,
ANA RODRIGUEZ,
JUAN CARLOS FERRER

do sus cuerpos en un lenguaje simbólico que quizá llegaba más directamente al público infantil.

Cuatro fueron las representaciones que se llevaron a cabo, más otras dos que se quedaron por representar por problemas técnicos; dos de ellas basadas en texto que se adecuaron y las restantes totalmente creativas. En cuanto a los textos, fue curioso observar como a pesar de que básicamente estaban hechos "para hacer reír" según propias palabras de los grupos, todas ellas tenían conclusiones críticas sobre actitudes muy comunes en nuestra sociedad.

Como coordinadores de este grupo podemos decir, que verdaderamente ha sido una experiencia insospechada, los niños en libertad de creación han dado más resultados de los que teníamos previstos como objetivos finales. Su entusiasmo, nos ha desbordado en muchas ocasiones y su identificación con todo el hecho teatral, no sólo el de la representación, ha sido total.

Lo que empezó un poco como laboratorio en el sentido de observar las respuestas de los niños; ha sido en definitiva una realidad muy aleccionadora sobre la personalidad y conocimiento de las niñas con las que hemos trabajado, sus reacciones ante los problemas (que no han sido pocos) nos han llevado a crear una relación de amistad. Incluso a ellas mismas al tener un problema en común que solucionar, les ha servido de unión para formar nuevos criterios de compañerismo.

En una palabra, una experiencia que aconsejamos a todos aquellos educadores a quienes les interese conocer a sus alumnos fuera del aula y la que nosotros creemos se va a convertir en una realidad continuada para nuestro centro.

